

# Diagnóstico del currículo oculto de género, en una escuela primaria de Ciudad Juárez

## Diagnosis of the hidden gender curriculum in a primary school in Ciudad Juarez

ALEJANDRA VELÁSQUEZ SOLIS • ROMELIA HINOJOSA LUJÁN

**Alejandra Velásquez Solis.** Instituto de Pedagogía Crítica, Chihuahua, México. Es estudiante de Doctorado en Pedagogía en el IPEC y docente frente a grupo en educación primaria de la región norte de México. Egresada de la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón” y activista feminista. Correo electrónico: [almejandra23@hotmail.com](mailto:almejandra23@hotmail.com). ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3613-4747>.

**Romelia Hinojosa Luján.** Profesora-Investigadora del Instituto de Pedagogía Crítica, Chihuahua, México. Es presidenta de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Doctorada en el Centro Universitario de Tijuana en 2019. Recibió el “Premio Esther Orozco como Chihuahuense Destacada” que otorga el Congreso del Estado de Chihuahua. Correo electrónico: [romehinojosa66@gmail.com](mailto:romehinojosa66@gmail.com). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8754-5956>.

### Resumen

En este artículo se presenta el diagnóstico de una investigación-acción que está en proceso. El ejercicio se realizó en una escuela primaria, examinando el currículo oculto y las cuestiones de género mediante la técnica de fotovoz. La fotovoz permitió al alumnado captar imágenes de situaciones cotidianas que reflejan desigualdades de género en su entorno escolar. A través de esta metodología los estudiantes de un grupo de segundo grado documentaron y discutieron instancias de inequidad que suelen pasar desapercibidas, revelando aspectos del currículo oculto que perpetúan estereotipos y roles de género. Las fotografías tomadas por los niños incluyeron escenas del recreo, actividades en el aula y dinámicas de interacción con el personal docente, evidenciando cómo ciertas prácticas y comportamientos refuerzan la desigualdad de género. Estas imágenes sirvieron como punto de partida para reflexiones colectivas y discusiones en grupo, donde los estudiantes compartieron sus experiencias y percepciones sobre las injusticias de género. El análisis de las fotos y las discusiones revelaron aspectos del currículo oculto que se promueve en la escuela primaria y tienen que ver con la existencia de estereotipos de género, uso de espacios escolares y violencias asociadas con el género.

*Palabras clave:* educación básica, educación para la igualdad, estereotipos sexuales, estudios de género, feminismo.

### Abstract

This paper presents the diagnosis of an ongoing action-research project. The exercise was carried out in a primary school, examining the hidden curriculum and gender issues by means of the photovoice technique. Photovoice allowed children to capture images of everyday situations that reflect gender inequalities in their school environment. Through this methodology, students from a second-grade group documented and discussed instances of inequality that often go unnoticed, revealing aspects of the hidden curriculum that perpetuate gender stereotypes and roles. The photographs taken by the children included scenes from recess, classroom activities, and interaction dynamics with teaching staff, showing how certain practices and behaviors reinforce gender inequality. These images served as a starting point for collective reflections and group discussions, where students shared their experiences and perceptions about gender injustices. The analysis of the photos and discussions

revealed aspects of the hidden curriculum promoted in the elementary school, and these aspects are related to the existence of gender stereotypes, the use of school spaces and gender-related violence.

*Keywords:* elementary education, education for equality, sexual stereotypes, gender studies, feminism.

---

## INTRODUCCIÓN

La escuela es una institución donde se reproducen formas y relaciones de poder, como una preparación para los comportamientos sociales y culturales dominantes; la categoría de género no es la excepción. Dejando de lado el aspecto macro educativo (medidas legislativas y financieras, políticas sociales), en el micro existen acciones que explican y evidencian el sexismo y la desigualdad: rutinas, formas de organización dentro del aula, distribución de los espacios en el recreo y actividades lúdicas. En este trabajo se analiza cómo se conjugan las relaciones de género en la propia dinámica escolar desde las personas estudiantes. El personal docente difícilmente reconoce que en sus prácticas haya acciones que fomenten la inequidad de género. Primero, por la perspectiva idílica de la pedagogía que suele existir y en la que aseguran que con sus prácticas solo tratan de fomentar la igualdad y el bienestar social. Segundo, porque el mismo sistema patriarcal se ha encargado de reducir la igualdad de género a discursos sin argumentos, según los libros de texto, pero discordantes con la realidad (Korol, 2007).

Desde el siglo pasado Bourdieu y Passeron (1970), Santos (1996), Subirats (1994) y otros intelectuales evidenciaban la forma en que la escuela, que es el lugar donde se configura la manera de resolver problemas, de sentir, de pensar, de ser, de decidir, actúa como uno de las principales herramientas de reproducción social, económica y cultural, legitimando así el orden establecido. Planteaban que la escuela no es una “institución inocente, no es una organización neutral. Su misma configuración, su estructura y su funcionamiento están regidos por una doble moral” (Santos, 1996, p. 3). Han pasado más de 30 años y en la escuela actual siguen existiendo fuerzas invisibles que actúan y que tienen un gran impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes con respecto a la igualdad (Gandarilla, 2018). De esta manera, el currículo oculto se mueve en diversas prácticas, tales como tradiciones, creencias, lenguajes, relaciones sociales, rutinas, comportamientos, actitudes y valores. El reto de este trabajo es develar las particularidades del fenómeno de la reproducción de los géneros que la *teoría de la reproducción* documenta, en particular en mi escuela y grupo de 2º grado escolar con el que trabajé durante el ciclo escolar 2023-2024, como primer momento, para luego promover un proceso de transformación en mi práctica docente.

---

## PREGUNTAS Y OBJETIVOS

Si bien la investigación completa plantea preguntas y objetivos que apuntan hacia la transformación de las culturas de género a través de la investigación-acción, debe comenzar con un ejercicio diagnóstico. Este artículo recupera los hallazgos del mismo. El diagnóstico parte de la pregunta “¿Qué es necesario modificar en las culturas escolares, prácticas y creencias en la comunidad educativa de mi grupo escolar para que la igualdad de género tenga mayor posibilidad de generarse?”.

El objetivo del diagnóstico es identificar los aspectos culturales, prácticas educativas y creencias que son necesarias transformar en torno a la igualdad de género con mi grupo escolar.

## METODOLOGÍA Y REFERENTES TEÓRICOS

En el ámbito del feminismo, el paradigma sociocrítico es esencial para analizar las desigualdades de género y cómo se perpetúa la opresión de las mujeres en la sociedad. La investigación sociocrítica feminista se enfoca en visibilizar las voces y experiencias de las mujeres y en analizar las estructuras patriarcales y prácticas de discriminación de género. Este enfoque cuestiona la naturalización de roles y estereotipos de género, examina las relaciones de poder en diversos contextos sociales y busca promover la igualdad de género y la emancipación de las mujeres.

La escuela está intervenida por relaciones de poder que, desde su esqueleto curricular, favorecen su reproducción. El currículo oculto son los aprendizajes adquiridos por las y los estudiantes que no están explícitos en el currículo oficial. En este trabajo se contempla cualquier ambiente de aprendizaje, tales como actividades sociales, recreacionales, culturales, tradicionales, entre otras. Además es importante señalar que el aprendizaje no se circunscribe únicamente al aula, por lo tanto, se trata de incluir todo lo que sucede dentro y fuera de ella (McLaren, 2005).

Butler establece que el género

es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y normalización de lo masculino y lo femenino, junto con las formas intersticiales, hormonales, cromosómicas, psíquicas y performativas que el género asume [...] El género es el mecanismo a través del cual se producen y se naturalizan las nociones de lo masculino y lo femenino, pero el género bien podría ser el aparato a través del cual dichos términos se deconstruyen y se desnaturalizan [Butler, 2006, p. 70].

Es una visión que interpela la única vía de la reproducción del género.

Apoyada en la idea de transformación que la *teoría crítica* promueve y en estas nuevas teorías sobre la construcción de las subjetividades, la Nueva Escuela Mexicana impulsa una idea más amplia e integral en torno al género con estudiantes de educación básica: las violencias que se ejercen contra mujeres, “homosexuales, lesbianas, bisexuales, transgénero, transexuales, intersexuales y queer, lo cual reproduce prácticas pedagógicas desiguales, y colocan a las niñas, niños y jóvenes en desventaja con respecto al ingreso

y (...) la apropiación de contenidos de planes de estudio normativamente masculinos” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2022, pp. 105-106).

La elección de la investigación-acción como marco interpretativo en una tesis sobre educación básica y feminismo es sumamente relevante, ya que prioriza la participación activa de los involucrados, la reflexión crítica y la transformación social. Al aplicarlo en el contexto de la educación básica y el feminismo, se pueden lograr resultados significativos en términos de empoderamiento, igualdad de género y cambio educativo. Kemmis y McTaggart (1992) establecen que el comienzo del proceso de transformación deberá ser la reflexión inicial sobre la situación a la luz de la preocupación temática.

Para realizar el ejercicio diagnóstico se utilizaron estrategias investigativas como la observación y el registro de la vida cotidiana, sin embargo, lo que se comparte en el presente artículo corresponde únicamente a los hallazgos obtenidos a través de la fotovoz. Esta técnica metodológica utiliza recursos visuales y discursivos para explorar y comprender la complejidad de la realidad social. Con una orientación hacia la investigación participativa y comunitaria, la fotovoz se presenta como una vía para el cambio social y el empoderamiento de los participantes. Reconoce explícitamente la influencia del feminismo en su perspectiva metodológica, usando esta técnica para estudiar las condiciones y experiencias de las mujeres en áreas como salud, educación y desarrollo comunitario.

El feminismo ha instado a una revisión profunda de los supuestos en la producción de conocimiento, destacando la dimensión de género y las complejas relaciones de poder tanto en las realidades sociales estudiadas como en los mecanismos de investigación. Wang y Burris (1997) señalaron que esta metodología de investigación cualitativa permite a los participantes mostrar su punto de vista sobre sus ideas, preocupaciones y miradas a los problemas que les conciernen, además de que las fotografías se convierten en objetos potentes para el análisis y la construcción de conocimiento mediante estrategias cualitativas, convirtiendo a la fotovoz en una estrategia para el proceso de difusión de propuestas. Esto queda claro cuando las autoras señalan que la fotonovela (así la llamaron originalmente) no se centra en la visión de especialistas o profesionales, sino en las y los niños, en las mujeres de zonas rurales, en la clase trabajadora, entre otros grupos.

La elección de la fotovoz como herramienta de diagnóstico en un trabajo sobre feminismo, pedagogía crítica y currículo oculto se basa en la búsqueda de enfoques participativos que permitan a los sujetos de estudio expresar sus experiencias de manera auténtica y empoderada. La actividad se diseñó para identificar elementos en el entorno escolar que influyen en la reproducción del sexismo.

En el contexto de la educación, esta metodología se presenta como una oportunidad para explorar y desafiar las dinámicas de género ocultas en el entorno escolar desde la perspectiva de los propios estudiantes. La actividad se diseñó con el propósito de encontrar los elementos presentes en el entorno escolar y del aula que influyen en la reproducción del sexismo en la comunidad escolar. A través del papel participativo, se buscó que fuese el mismo grupo de niñas y niños del segundo grado al que atiendo

quienes realizaran el diagnóstico. La palabra “género” era desconocida para ellos y ellas, por lo que se buscó que tuviesen información previa para que focalizaran sus búsquedas; se trabajaron aspectos como “igualdad de género”, roles y estereotipos de género, entre otros. Se les dio una cámara instantánea y se les pidió que tomaran fotografías de situaciones en la escuela que encasillaran a las niñas y niños o promovieran comportamientos violentos o discriminatorios. Luego discutían si estaban de acuerdo y tomaban una foto.

## HALLAZGOS

En este apartado se darán a conocer los hallazgos en torno al diagnóstico que emergió como primer momento de la investigación-acción. Las imágenes fueron captadas por los equipos de niñas y niños organizados para la actividad.

En la fotografía que se muestra en la Figura 1, tomada por el primer equipo, conformado por cuatro niñas, se observan los baños de las mujeres; las paredes, el techo y las puertas, excepto los mosaicos que se ven y el piso, están pintados con pintura de aceite rosa. La puerta del fondo corresponde al baño destinado a las maestras. La elección del color, según comenta la subdirectora, fue de la dirección. Esta selección cromática no obedece únicamente a cuestiones estéticas. Desde una perspectiva histórica, corresponde al reflejo de las normas culturales arraigadas que atribuyen ciertos colores a identidades de género.

### Figura 1

*“El baño de las niñas”*



Fuente: Imagen capturada a través de la cámara por el equipo 1.

El baño escolar, siendo prácticamente el único espacio íntimo y personal que puede haber en las instalaciones, se convierte también en un microcosmos donde la saturación del color rosa impregna la experiencia de quien lo usa, transmitiendo sutiles mensajes sobre lo que se espera de ellas, hablando en términos de feminidad y comportamiento. El uso del color varía conforme a la cultura. Si bien el color rosa se usó para vestir a los niños pequeños, a partir de 1920, con la introducción de tintes resistentes al agua viviendo, solo de esa manera el azul se comenzó a relacionar con lo masculino. “El rosa

se considera como imagen de la feminidad; suave, romántico, tierno, delicado y débil” (Luévano, 2013, p. 5). Las niñas consideran que existen estereotipos de género al haber seleccionado el color rosa para pintar los baños y está presente en su infraestructura escolar, y de manera obvia tienen razón. Esto evidencia la existencia de estereotipos de género como parte del currículo oculto de la escuela, y las niñas lo pudieron identificar.

Del equipo 1, hubo una niña que manifestó su preferencia por una parte específica de los baños, donde señaló un dibujo que hacía referencia al tema pero que abajo tenía una “mala palabra”. Esto se puede apreciar en la Figura 2.

### Figura 2

*Dibujo en pared de un sanitario*



*Fuente:* Imagen capturada a través de la cámara por una alumna.

En esta instantánea se observa un dibujo estilo *anime* de lo que pareciera ser una madre y su hija, tomadas de la mano. Observando detalladamente, esta imagen tiene tres autoras. La primera hizo con marcador negro, ya borrado, el dibujo de la mujer mayor, con ojos muy expresivos y delineados, y una visión estereotípica de la mujer, al hacer un cuerpo muy estilizado, con curvas y lo que se distingue como un escote. La segunda intervención, con menos técnica, es una niña con colitas tomada de la mano de la primera. Y la tercera, contrastando con un color rojo, produce una disonancia al hacer referencia a una palabra despectiva, que se usa generalmente para “ofender” o fiscalizar la sexualidad de las mujeres, siempre con connotaciones de misoginia.

Encontrar esta palabra en un entorno destinado a niñas en edad escolar plantea cuestionamientos sobre la influencia de la sociedad en la formación de la identidad de género, al contribuir a la normalización y perpetuar un lenguaje que denigra a las mujeres y que las ubica en una disyuntiva identitaria: las vírgenes y las putas.

Según la perspectiva de Marcela Lagarde (2005), la primera dicotomía de género, la virgen-madre, representa a la mujer como “madresposa”. De manera similar, la figura

de la virgen María se convierte en el modelo ideal para la mujer, definiendo su papel como esposa perfecta. Este ideal incluye un conjunto de atributos de comportamiento y relaciones con los hombres que, al igual que en todas las vírgenes, se manifiesta en un cuerpo intocado y exclusivamente maternal, compartiendo una notable similitud con la naturaleza. Erika Bornay (2020) señala que, según la iglesia medieval, se adora y glorifica a María porque representa la no-mujer o la mujer *desexualizada*.

En contraparte, encontramos la siguiente dualidad de género que aborda la figura de la prostituta. La palabra “puta” ha sido históricamente cargada de connotaciones negativas dirigidas principalmente hacia las mujeres. Según Lagarde (2005), esta designación abarca un amplio espectro, incluyendo a mujeres que desafían las normas tradicionales de la feminidad, desde amantes hasta madres solteras. Esta amplitud demuestra cómo el término se convierte en un mecanismo de control social que busca castigar y desvalorizar a las mujeres que desafían los roles predefinidos. Sin embargo, según Marcela Lagarde, también son consideradas putas “las amantes, las queridas, las edecanes, las vedettes, las exóticas, las encueratrices, las misses, las madres solas o solteras, las fracasadas y aquellas que cometieron errores” (Lagarde, 2005, p. 560), entre otras categorías. La conceptualización de la palabra “puta” como una categoría de la cultura política patriarcal resalta la manera en que se sataniza el erotismo femenino.

Esta estigmatización revela una dicotomía, a su vez, en la percepción de la sexualidad: aunque ambos términos comparten raíces, “puto” rara vez se utiliza para cuestionar la moralidad o la masculinidad. En una sociedad en que la expresión de la sexualidad masculina puede ser aceptada o incluso celebrada, la aplicación del término en género masculino suele estar más ligada a la orientación sexual y algunas veces puede tener un matiz peyorativo. Por otra parte, la expresión de la sexualidad femenina se juzga de manera más severa, se tiñe de desaprobación y juicio, se utiliza para cuestionar su moralidad y castigarlas por expresar su sexualidad. Esta doble moral refleja la persistente desigualdad de género y la objetivación de las mujeres.

Haber localizado este dibujo, como una palabra relacionada con su género y comprenderla como algo “malo”, habla de una visión crítica por parte de la niña que propuso que era necesario analizarlo. Detectar aspectos de violencia de género obliga a trabajar con esta problemática dentro del grupo escolar.

La imagen inserta en la Figura 3 fue tomada por un equipo conformado por cuatro niños, muestra las canchas de la escuela, ya que mencionaron que es un lugar donde predominantemente juegan al fútbol. La elección de las canchas como sujeto fotográfico revela que es común observar una división tácita de los espacios durante los recreos. Por ejemplo, los campos deportivos y áreas de juego suelen ser dominados por niños, mientras que las zonas de socialización y charlas pueden estar más asociadas con las niñas. Estas divisiones reflejan estereotipos de género arraigados que limitan las opciones y oportunidades de socialización para los estudiantes.

**Figura 3**

*“Las canchas en el recreo”*



*Fuente:* Imagen capturada a través de la cámara por el equipo 2.

El estudio realizado por Alberto Soler (citado en Rojas, 2024) evidencia que existe una ocupación diferenciada de los espacios escolares por parte del alumnado. Si se usa la categoría de género para analizar el uso del espacio escolar, se puede detectar que los niños ocupan el espacio central, para practicar deportes, mientras que las niñas se agrupan en los corredores y en la periferia del patio. El patio de recreo es uno de los espacios en que niñas y niños pueden desarrollar capacidades, es donde aprenden a convivir con las demás personas, conocen otras experiencias, conviven y comprenden. Es importante entonces la denuncia que realiza el equipo 2.

La última fotografía, que se incluye en la Figura 4, fue tomada por un equipo de tres niñas y un niño. Esta figura también hace alusión a la distribución de los espacios

**Figura 4**

*“Las mesitas en las orillas de la escuela”*



*Fuente:* Imagen capturada a través de la cámara por el equipo 3

escolares. Muestra las mesitas, ubicadas atrás de los salones, pegadas a la pared, lugar periférico visto como un refugio para las niñas. Mencionan preferir irse para allá a comer, dibujar y platicar, sin sentirse en peligro o correr el riesgo de recibir “pelotazos”. La distribución desigual de espacios puede influir en la forma en que los estudiantes socializan y se relacionan entre sí. La separación de espacios puede contribuir a la creación de clichés basados en el género, en los que las interacciones se limitan a grupos homogéneos. Esto no solo refuerza las normas tradicionales de género sino que también puede resultar en la exclusión de aquellos que no se ajustan a dichas normas, creando barreras para el entendimiento mutuo y la diversidad.

Al respecto, también localicé una investigación realizada por Subirats (2007) en donde se analizó el comportamiento de niños y niñas en la utilización del espacio durante los recreos. En esta se pudo constatar que en ninguna de las instituciones educativas analizadas se disponía de áreas de acceso restringido específicamente designadas para niños o niñas, con la única excepción de los servicios sanitarios, sin embargo, se evidenció de manera clara un uso dispar del espacio por parte de ambos grupos, fenómeno que no respondía a ninguna normativa escolar explícita. En términos generales, se observó una mayor apropiación del espacio dentro de las aulas por parte de los niños, quienes exhibieron un número significativamente mayor de desplazamientos y movimientos en comparación con las niñas.

En contraste, las niñas tendían a desplazarse menos, y cuando lo hacían seguían trayectorias más cortas y periféricas, orientadas no tanto a ocupar el espacio sino a atravesarlo para dirigirse a destinos específicos. Las observaciones realizadas en el patio durante los periodos de juego también reflejaron estas disparidades: los niños predominaban en el centro del área común, mientras que las niñas preferían participar en espacios laterales y más reducidos. Cabe destacar que esta distribución no surgía de ninguna regla escolar, sino que se derivaba de un orden establecido entre los dos grupos, indicando la existencia de una desigualdad subyacente.

## CONCLUSIONES

Se observa que cada uno de los elementos de la cultura escolar pueden analizarse a profundidad desde una perspectiva de género para dar cuenta que varios de ellos responden a una mirada androcentrista y adultocentrista, que generan desigualdad entre mujeres y hombres, reproducen y naturalizan un orden de género desfavorable para las mujeres y niñas, en el que los hombres/niños reciben mayores oportunidades de desarrollo. El diagnóstico realizado por el ejercicio de fotovoz evidencia claramente la existencia de roles y estereotipos de género en objetos cotidianos, la violencia de género presente en el lenguaje y en otras vías, así como el uso del patio de recreo como espacio de disputa. Estos patrones forman parte del currículo oculto del género que se promueve en mi escuela primaria, específicamente con mi grupo de alumnas y alumnos. Estos hallazgos proporcionaron una visión más clara de las dinámicas de género presentes en el entorno escolar y sirvieron como base para el desarrollo de estrategias para abordar los estereo-

tipos de género y promover la igualdad en el entorno escolar. La identificación de estos esquemas fue fundamental para orientar las acciones futuras del proyecto y desarrollar estrategias efectivas para abordar los estereotipos de género en el entorno escolar.

## REFERENCIAS

- Bornay, E. (2020). *Las hijas de Lilith*. Cátedra.
- Bourdieu, P., y Passeron, J.-C. (1970). *La reproducción*. Minuit.
- Butler, J. (2006). *Desbacer el género*. Paidós.
- Gandarilla, N. J. (2018). *Estereotipos de género en la vida escolar* [Tesis de doctorado]. Instituto de Pedagogía Crítica.
- Kemmis, S., y McTaggart, R. (1992). *Cómo planificar la investigación acción*. Laertes.
- Korol, C. (2007). *Hacia una pedagogía feminista, géneros y educación popular*. El Colectivo.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Luévano, A. (2013, jul. 1). El diseño de empaque del juguete y su relación con los estereotipos de género. *Revista Digital Universitaria*, 14(7). <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num7/art17/index.html>
- McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Siglo XXI.
- McMillen, S. (2012, mar.). Amusing ourselves to death. *Stuart McMillen*. <https://www.stuartmc-millen.com/blog/amusing-ourselves-to-death/>
- Rojas, L. (2024, feb. 19). La ocupación en los patios de recreo como entornos de primeras desigualdades. *Educación en Igualdad*. <https://www.educarenigualdad.org/la-ocupacion-en-los-patios-de-recreo-como-entornos-de-primeras-desigualdades/>
- Santos, M. Á. (1996). *Curriculum oculto y construcción de género en la escuela*. [https://catedraunescohdh.unam.mx/catedra/CONACYT/08\\_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/MODULOS/Sesion\\_7/Contenidos/1\\_curriculum.oculto.y.construccion.del.genero.en.la.escola%20Santos%20Guerra.pdf](https://catedraunescohdh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/MODULOS/Sesion_7/Contenidos/1_curriculum.oculto.y.construccion.del.genero.en.la.escola%20Santos%20Guerra.pdf)
- Santos, M. Á. (2000). *El barón pedagógico Perspectiva de género en la organización*. Grao.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2022, mar. 26). *Marco curricular y plan de estudios 2022 de la educación básica mexicana*. [https://www.sep.gob.mx/marco-curricular/docs/1\\_Marco\\_Curricular\\_ene2022.pdf](https://www.sep.gob.mx/marco-curricular/docs/1_Marco_Curricular_ene2022.pdf)
- Subirats, M. (1994). Conquistar la igualdad: la coeducación hoy. *Revista Iberoamericana de Educación*, (6). <https://doi.org/10.35362/rie601207>
- Subirats, M. (2007). *Balones fuera: reconstruir los espacios desde la coeducación*. Octaedro.
- Wang, C., y Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health, Education & Behavior*, 24(3), 369-387. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>

Cómo citar este artículo:

Velásquez Solís, A., e Hinojosa Luján, R. (2025). Diagnóstico del currículo oculto de género, en una escuela primaria de Ciudad Juárez. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 9, e2446. <https://doi.org/10.33010/recie.v9i0.2446>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.